Exposición

Franca Inmensidad: la Barranca del Río Santiago

-Agustín Yáñez

De veras, qué bien se oyen los ruidos en el aire transparente, lleno de luz: cuando yo salía de la escuela, por el camino de la casa, pisando la alfombra de sol como sangre de toro y el principio de mi sombra larga, bien recortada, me entraban ganas de correr, hasta salir al campo, hasta llegar a la barranca, donde se me hiciera noche, aunque sabía que de vuelta, entre la obscuridad, como muchas veces que he ido a Mezquitán, a los Colomos, a la Experiencia y a veces he llegado a Arcediano y cerca de Huentitán, había de volver con una tristeza como para morirme…

…después me gustaba apartarme de todos, subir a alguna lomita o algún árbol para ver cómo iba cambiando de color el peñón del Mexicano, que es como un espejo del valle, más allá de la barranca, y cómo se iban perdiendo en sombras el cerro de la Higuera, el cerro de Ixtlahuacán, los cerros de Río Blanco…

Mi mamá no quería, pero los señores trajeron escondidas, en la bolsa trasera del pantalón, una botellas de vino "para darse valor en la barranca". Hasta la boca de Ibarra nos trajeron unos carretones entoldados; las muchachas venían cantando, acompañadas de mandolinas y guitarras; en la boca de la barranca, ya nos esperaba un hatajo de burros y comenzamos a bajar; casi no hubo uno que no se cayera; había que oír los gritos que pegaban las muchachas cuando comenzaban a resbalarse en los aparejos; se oían los ecos por toda la barranca.

"Lo bonito es subir la barranca cuando está obscureciendo, y llegar arriba cuando sale la luna".

Un trueno de asustar estremeció las peñas. Siguió un silencio como de un cuarto de hora. Ya no se oía ni el río, allá abajo […] No iríamos a la mitad de la barranca, cuando nos encandiló otro relámpago terrible […] Y ahora siguieron, cada segundo, los relámpagos y los truenos; parecía que iba a desgajarse la barranca […] A todo esto, el viento era terrible: corriendo por la barranca aullaba como dicen que aúlla el diablo, y sacudía los árboles con furia de loco o de endemoniado.

De Flor de juegos antiguos
…aun del otro lado de la Barranca, veníamos por los bosques de Mascuala y nos asomábamos al peñón del Mexicano…
Días de campo, a los Colomos y a los Colomitos, al parque de San Rafael, a las barrancas de Oblatos y de Ibarra, al Batán y a la Experiencia…
De Genio y figuras de Guadalajara

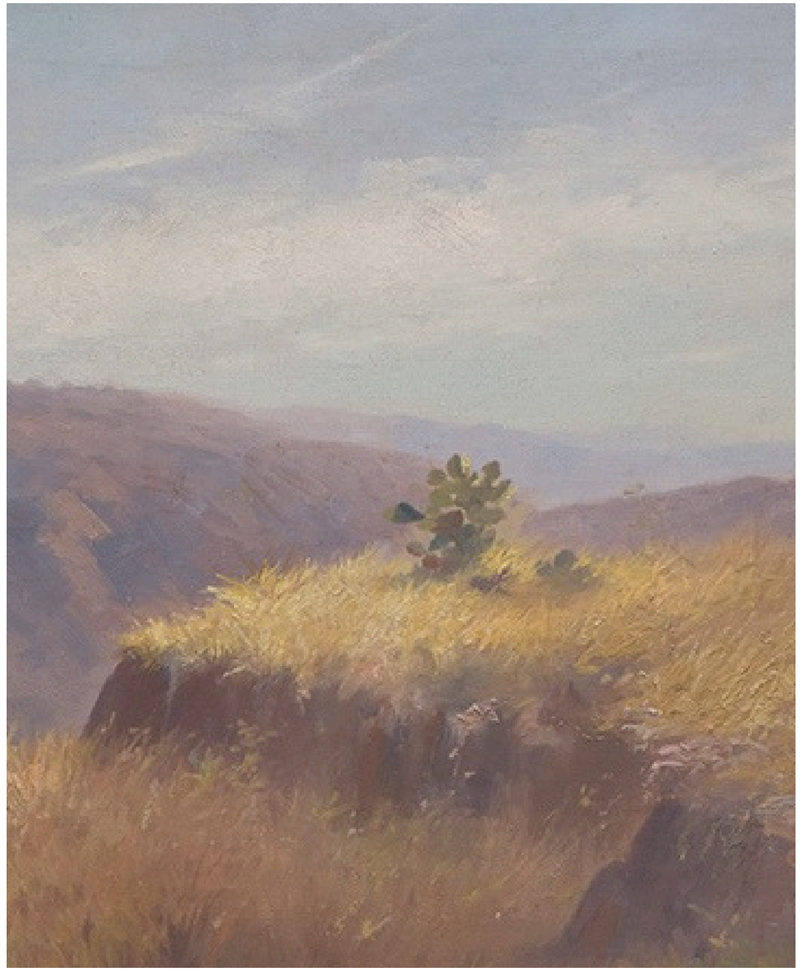
Exposición

Franca Inmensidad: la Barranca del Río Santiago

Una de los símbolos de identidad de Guadalajara y del cual los propios tapatíos suelen hablar poco, es la Barranca del Río Santiago (cerca de la ciudad, una parte se conoce como de Huentitán y otra, de Oblatos). Junto con el Bosque de la Primavera y el Lago de Chapala, la Barranca es la pieza mayor del patrimonio natural con que cuenta la capital de Jalisco y también su región más próxima.

Se trata de un cañón con una antigüedad más que vetusta –los geólogos la calculan en varios millones de años—, alcanza una profundidad de seiscientos metros, se extiende a lo largo de toda la franja norte de la ciudad y pone límite –por lo menos hasta ahora ha podido hacerlo— a la expansión urbana hacia ese viento. Su riqueza, botánica, zoológica, medioambiental y paisajística, es única aun cuando sea muy de lamentar que el río que corre en su fondo: el Santiago (al cual se le suma como afluente a la altura de Huentitán el Alto, el Río Verde) figure tristemente entre los cuerpos de agua más contaminados del país.

La exposición celebra con la imagen y la palabra la belleza del paisaje de la Barranca del Río Santiago.

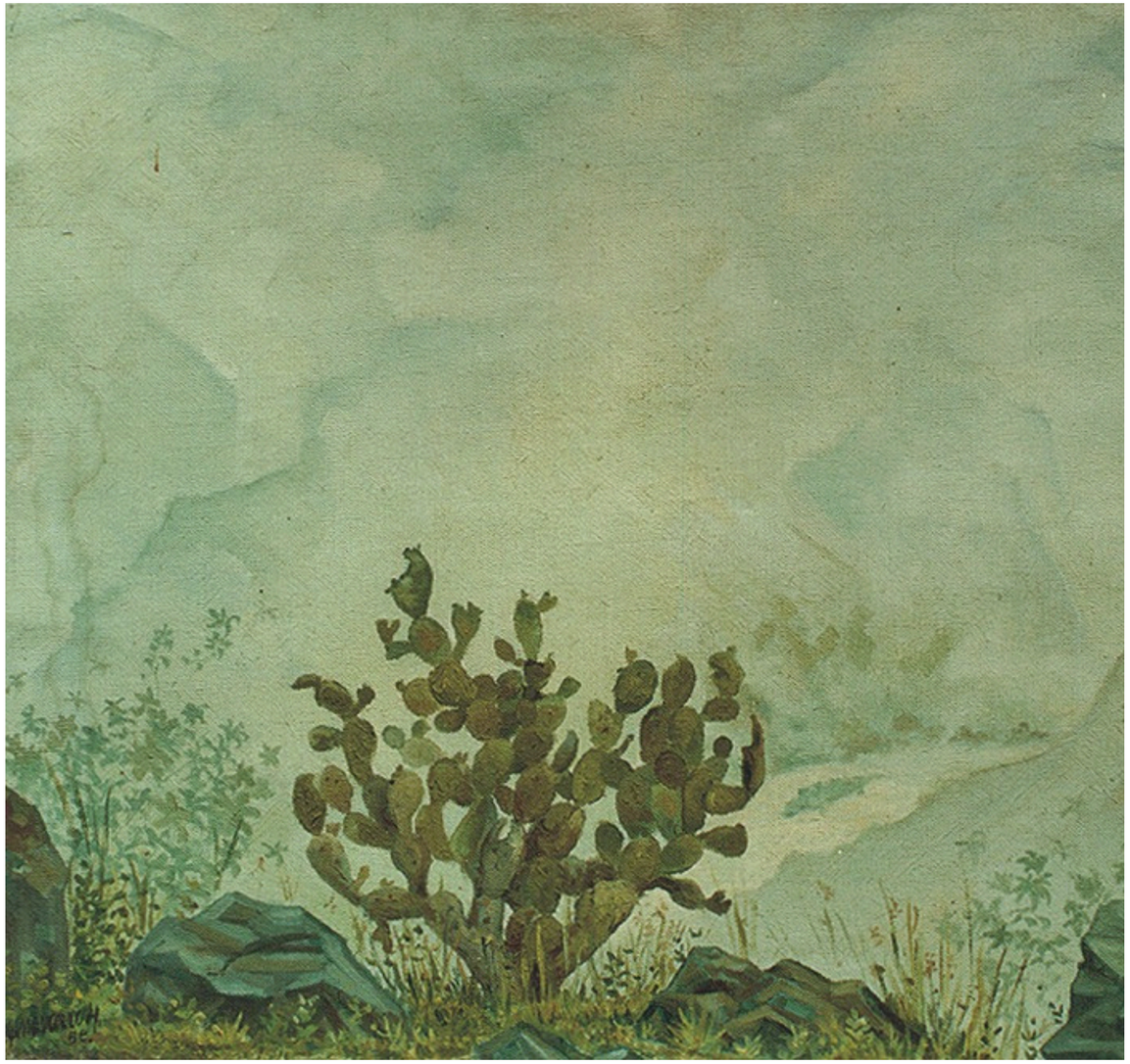


La exposición *Franca Inmensidad. La Barranca del Río Santiago* está dedicada a uno de los símbolos de identidad de Guadalajara, del que los propios tapatíos suelen hablar poco: la Barranca del Río Santiago, que se conoce como Huentitán en una de sus partes y de Oblatos en otra, la cual -con el Bosque de la Primavera y el Lago de Chapala- es la pieza mayor de patrimonio natural con que cuentan el Estado de Jalisco y su capital.

Es un cañón con una antigüedad de varios millones de años, alcanza una profundidad de seiscientos metros, se extiende a lo largo de toda la franja norte de la ciudad y pone límite a la expansión urbana en su fondo -el Santiago (al cual se le suma como afluente, a la altura de Huentitán el Alto, el Río Verde)- figure tristemente entre los cuerpos de agua más contaminados del país. No obstante, su deterioro, el poder regenerador de la naturaleza sigue manteniendo a la Barranca como un sitio digno de ser visitado, contemplado y recorrido.

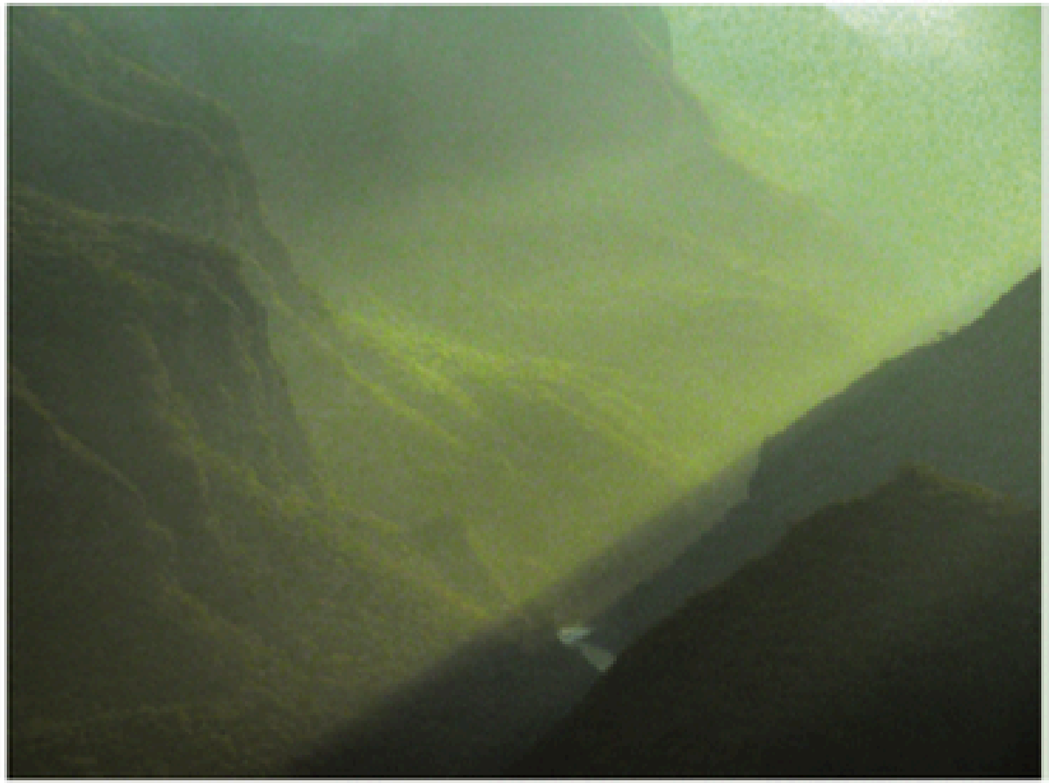
La presente exposición celebra, con la imagen y la palabra, la belleza del paisaje de la Barranca del Río Santiago y constituye un llamado a la puesta en valor de este patrimonio natural que ha inspirado con resultados de relevancia estética a pintores y fotógrafos de diversas generaciones, como se pude constatar en las obras de Alfonso de Lara Gallardo, Armando Salas Portugal, Tomás Coffeen, José Vizcarra, Jorge Navarro y Carlos Orozco Romero, entre otros. Las piezas de estos artistas oscilan entre el naturalismo descriptivo y los valores estrictamente plásticos.

Sus profundas hondonadas, espectaculares acantilados y caídas de agua también han maravillado a viajeros, historiadores y escritores quienes, en textos literarios -como los de Agustín Yáñez y D.H. Lawrence- y en crónicas -entre las de Domingo Lázaro de Arregui y José Guadalupe Zuno- han dejado el testimonio de su admiración y de sus memorables paseos por esta extraordinaria y sinuosa depresión natural.



Exposición

Franca Inmensidad: la Barranca del Río Santiago



En el marco del 17° Festival Cultural Universitario,
el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara,
a través de su Centro de Promoción Cultural, le invita a la
inauguración de la exposición

Franca Inmensidad
La Barranca del Río Santiago

Conferencia inaugural
a cargo del Mtro. Juan José Doñán

Jueves 31 de octubre del 2019
20:00 horas

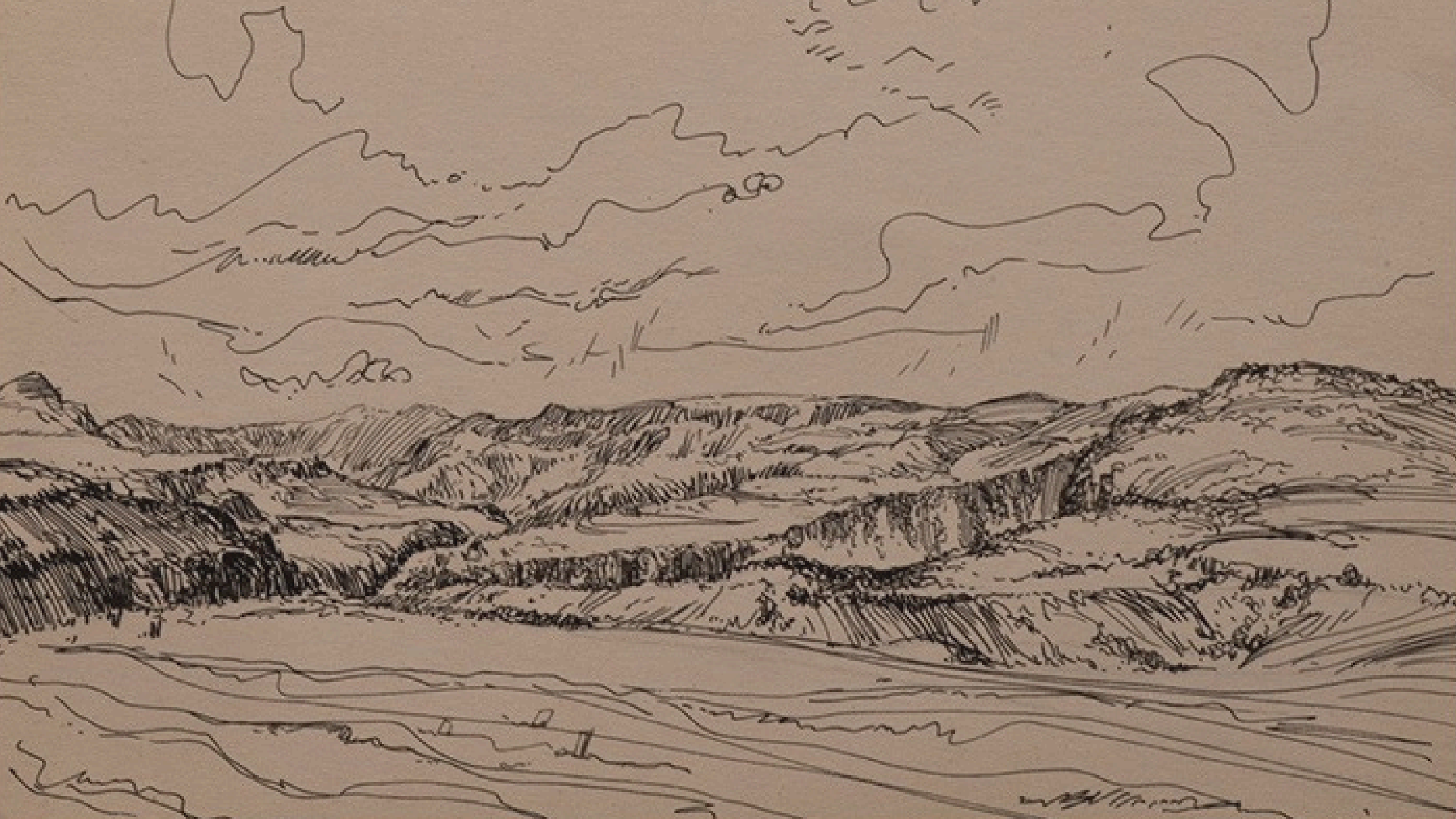
Casa ITESO Clavigero
José Guadalupe Zuno 2083, Col. Americana
Guadalajara, Jalisco, México

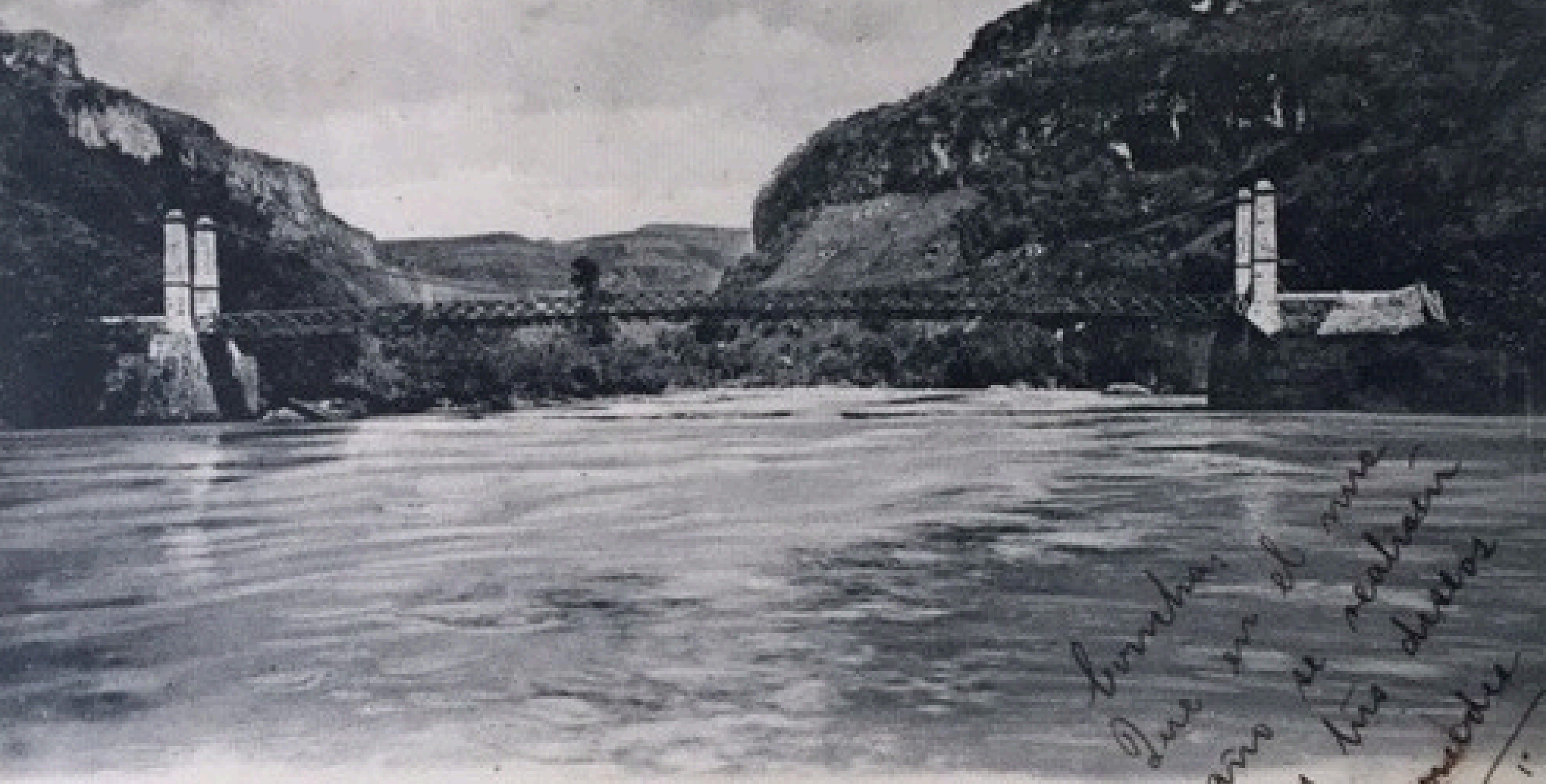
17! FESTIVAL CULTURAL UNIVERSITARIO ITESO 2019

ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara
CASA ITESO CLAVIGERO

La Barranca

Una de las señas de identidad de Guadalajara y de la cual los mismos tapatíos suelen hablar poco, es la Barranca (así con mayúscula) la cual, junto con el bosque de la Primavera y el lago de Chapala, es la pieza mayor del patrimonio natural con que cuenta la capital de Jalisco y también su región más próxima. Se trata de un cañón con una antigüedad más que vetusta (los geólogos la calculan en varios millones de años); alcanza una profundidad de seiscientos metros; se extiende a lo largo de toda la franja norte de la ciudad, y le pone límite --por lo menos hasta ahora ha podido hacerlo-- a la expansión urbana hacia ese viento.

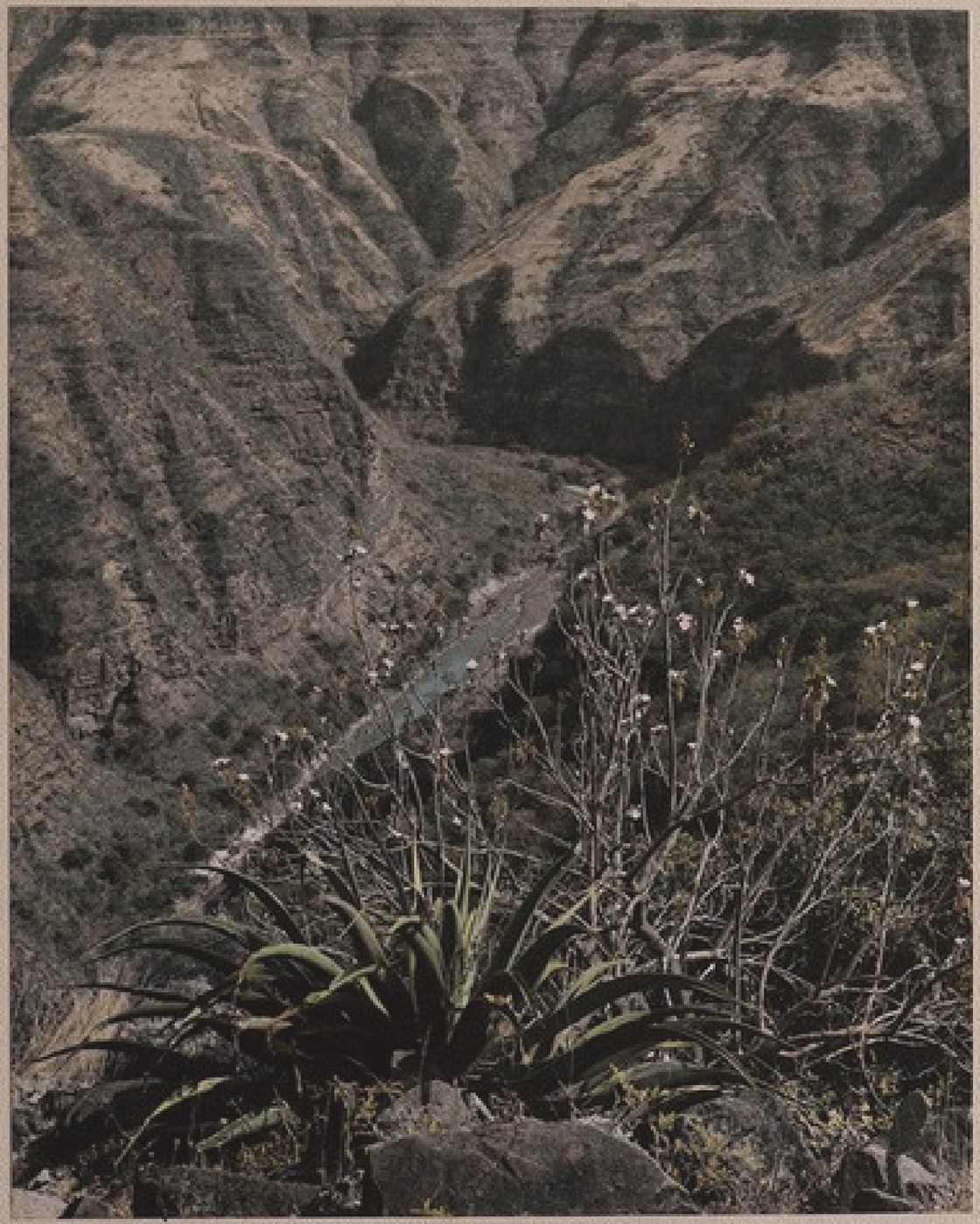




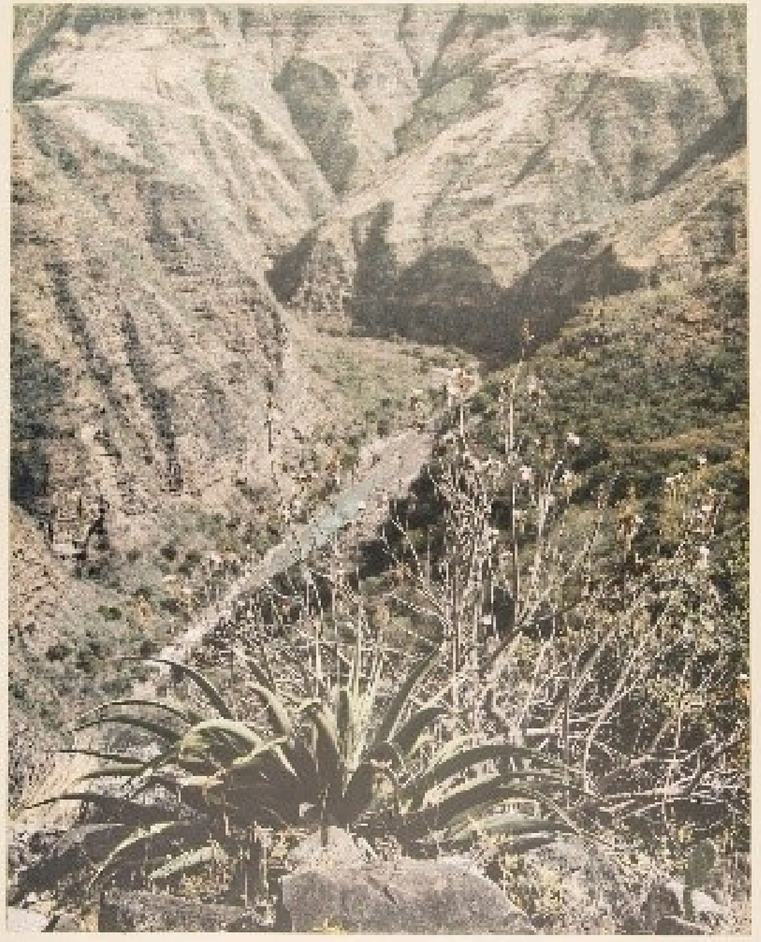
Puente Colgante en la Barranca de Portillo - Jalisco.

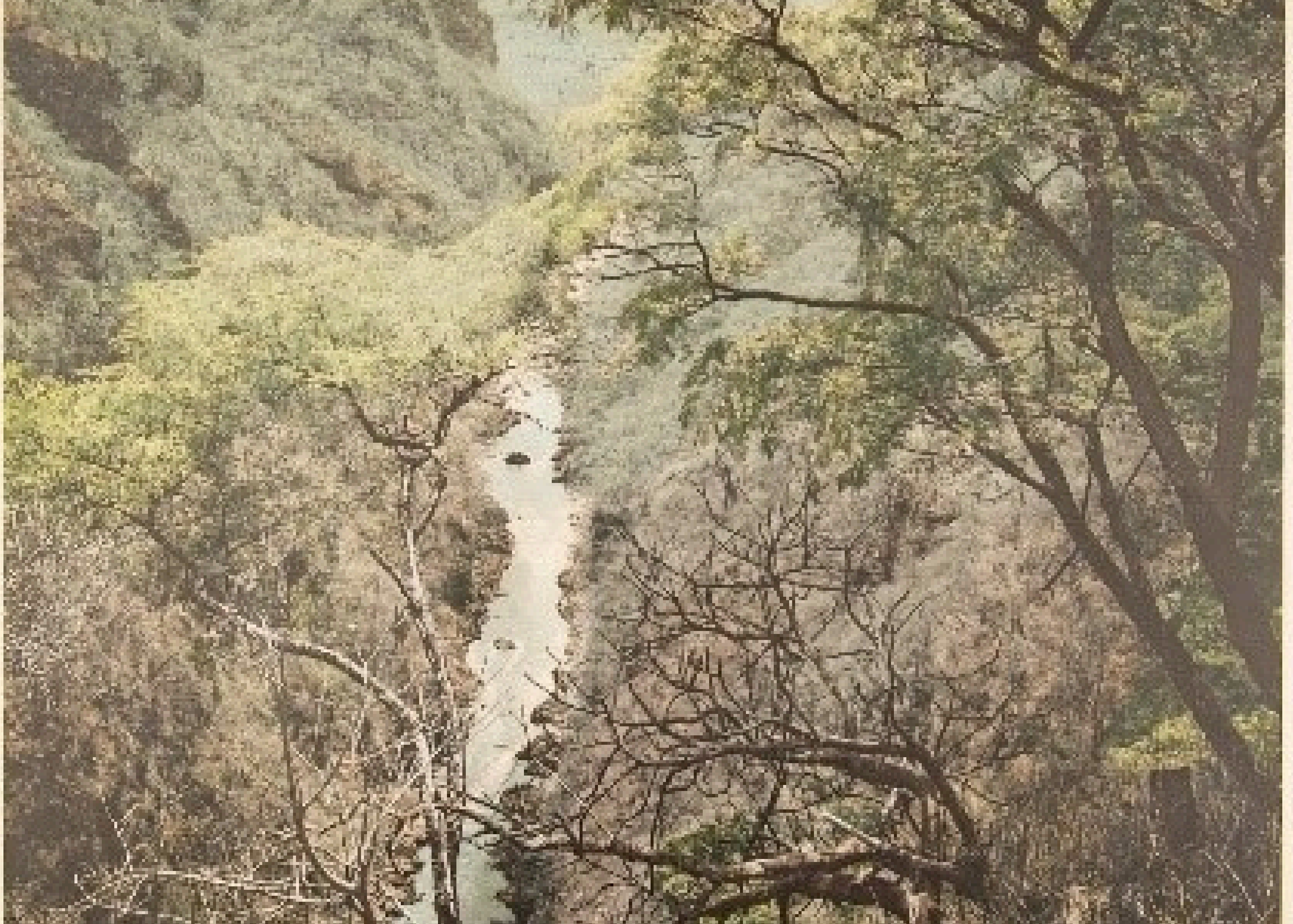
Que se divierta en el mes
de Marzo en su natalicio
un abrazo
Ernesto

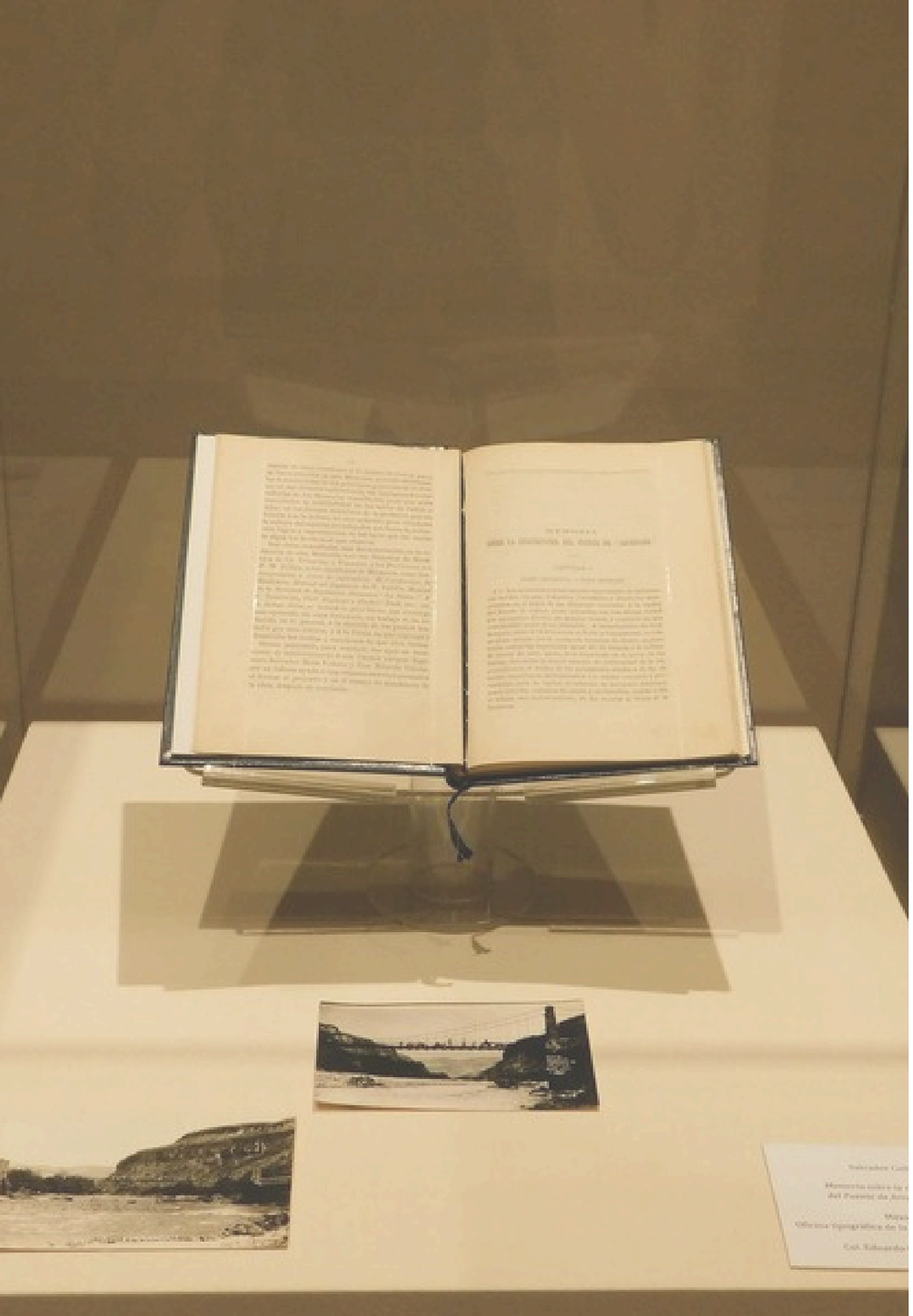
Guadalajara.



Su riqueza (botánica, zoológica, medioambiental y paisajística) es única, aun cuando sea muy de lamentar que el río que corre en su fondo (el Santiago, al cual se le suma como afluente el río Verde a la altura de Huentitán el Alto) figure tristemente entre los cuerpos de agua más contaminados del país. Y ello porque ahí van a dar, sin el debido tratamiento, no sólo las aguas residuales de Guadalajara y otras poblaciones, sino también las descargas de las industrias que se encuentran instaladas a lo largo del corredor que va de Ocotlán a El Salto.







No obstante ese deterioro ambiental, provocado sobre todo por el descuido y la negligencia de nuestras autoridades (de los tres órdenes de gobierno) a lo largo de más de medio siglo, el poder regenerador de la naturaleza sigue manteniendo a la Barranca como un sitio digno de ser visitado, contemplado y recorrido; un sitio que cotidianamente convoca a legiones de hombres y mujeres que, muy saludablemente, se han vuelto adictos a ella, y que porque su franca inmensidad (Alfredo R. Placencia *dixit*) también ha inspirado a pintores y fotógrafos de distintas generaciones, con resultados de una relevancia estética nada menor. Admirar algunas de esas piezas artísticas y poder recorrer parte de la Barranca es una experiencia única, empezando porque por derecho propio forma parte de eso que Octavio Paz llama “los privilegios de la vista”.

-Juan José Doñán

"…las plantas aromáticas que crecen con profusión
y bañan sus hojas en las rápidas corrientes del Río Grande,
que se desliza por el fondo de la Barranca,
perfuman allí el ambiente;
y los pájaros, que en grandes bandadas cruzan el espacio,
o se posan sobre la fresca arboleda,
unen a las bellezas de aquel cuadro incomparable
sus melodiosos trinos."
Felipe S. Gutiérrez

Dirección de Cultura de Zapopan
Fundación Archivo Armando Salas Portugal
Club Privado San Javier, A.C.
Departamento de Artes Visuales CUAAD-UdeG
Programa Cultural FEMSA
Fomento Cultural Banamex

* * *

Guillermo Ramírez Godoy
Eduardo García Ramírez
María Inés Torres Martínez
Dolores Ortiz Minique
Estanislao Contreras
José Luis Coronado
Javier Soto Morales
Rosa María Rodríguez Garza
Raúl Aceves Lozano
José Martínez Verea
Alfredo Gómez
Juan Miguel Toscano García
Pablo Robles
Rocío Coffeen Cabrera
Pilar Coffeen Cabrera
Juan Coffeen Cabrera
Albertina de Lara
Ma. Concepción Delgadillo Flores
Martha Cuevas
Victoria Eugenia Navarro
Héctor Solórzano Flores
Cati Cárdenas Ruelas
David Agredano
Lourdes Jaime

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara

CASA ITESO CLAVIGERO